Material de apoyo para las familias y el personal : Cómo hablar con los estudiantes sobre el cierre de escuelas

Hablar con los estudiantes acerca del cierre de una escuela puede ser difícil. El cierre o la consolidación de una escuela puede despertar muchas emociones tanto en niños como en adultos. El siguiente material de apoyo se ha elaborado para ayudar a las familias y al personal a conversar con los estudiantes que tengan preguntas sobre el cierre de la escuela. En las escuelas que se cerrarán, el personal compartirá información directamente con los estudiantes acerca de la recomendación de cierre, el día escolar siguiente a publicarse en el Distrito la propuesta del Comité de Planificación Integral (CPC).

Su presencia serena, honesta y de apoyo puede ayudar a que sus estudiantes se sientan seguros, mientras se adaptan al cambio. Continúen manteniendo las rutinas y expectativas habituales. El saber qué esperar puede ayudar a los estudiantes a tener una sensación de seguridad y estabilidad, en momentos de incertidumbre.

Sean honestos y directos

- Antes de que la Junta de Educación vote sobre la recomendación del Comité de Planificación Integral, explíquenles claramente:
    - El cierre de escuelas: "Se ha recomendado cerrar esta escuela al final del año escolar, porque ya no hay tantos estudiantes inscritos en nuestro distrito escolar como antes. Debido a que hay menos alumnos, el Distrito los está ubicando en un menor número de escuelas. Esto ayudará a garantizar que los estudiantes tengan acceso a más recursos, programas y oportunidades".
    - La consolidación de escuelas: Se ha recomendado consolidar nuestra escuela con [insert school name] a partir del próximo año escolar.
- Una vez que la Junta de Educación haya votado a favor de una recomendación que incluya el cierre o la consolidación de una escuela, explíquenles claramente: "Nuestra escuela cerrará o se consolidará al final de este año escolar porque no hay suficientes estudiantes inscritos, por lo que el Distrito decidió combinar las escuelas".
- Muéstrenles el cronograma: cuándo cerrará, cuándo comenzará la nueva escuela y qué sucederá mientras tanto.

- Con frecuencia, los niños y jovencitos reflejan las emociones de los adultos en quienes confían. Nuestro tono, lenguaje corporal y reacciones pueden transmitir seguridad o preocupación, antes incluso de haber pronunciado una palabra.

- Sean honestos sin compartir las preocupaciones propias de los adultos. Los niños y jovencitos necesitan información correcta, pero no tienen por qué cargar con nuestro estrés.

- Los niños y jovencitos pueden manejar la honestidad mejor que las respuestas vagas. Si la decisión es definitiva, eviten el "tal vez" o el "ya veremos".

- Está bien decir: "Todavía no lo sé, pero te avisaré en cuanto me entere".

Abran un espacio para las emociones; reconozcan que, para algunos estudiantes, el cierre de la escuela puede sentirse como una pérdida, y no solo como un cambio.

- Díganles que es normal sentirse tristes, enojados, esperanzados o incluso aliviados; todas las reacciones son válidas.

- Anticipen que habrá reacciones diversas entre los estudiantes; eviten hacer comparaciones.

- Traten de no apresurarse a calmar o a buscar soluciones inmediatas: No digan, "Todo está bien" o "No te preocupes". En su lugar, primero reconozcan y validen lo que el estudiante está sintiendo. Denle espacio para que sienta esa emoción, antes de pasar a buscar soluciones o intentar tranquilizarlos.

- Por ejemplo, decir "Es normal sentir tristeza al dejar un lugar que tú quieres", puede ayudar más al estudiante, que comentar inmediatamente: "No te preocupes, harás nuevos amigos".

- Podrían decir: "Esto no es fácil, pero somos capaces de afrontar situaciones difíciles".

- Es normal que los adultos tengan sentimientos. Muéstrenles formas saludables de manejar sus propias emociones como, por ejemplo, recurrir a una red de apoyo, en lugar de buscar respaldo emocional en sus estudiantes.

- Cuando su estudiante esté listo, ayúdenle con delicadeza a modificar su perspectiva y darse cuenta de que todo cambio trae nuevas oportunidades, para ayudarle a visualizar el posible lado bueno y los sentimientos positivos que un cambio conlleva.

Fomenten las preguntas, sin explicar de más

- Dejen que ellos lleven la iniciativa: Respondan a lo que les pregunten, usando términos adecuados para su edad; después, paren.
- Es de esperar que la misma pregunta se haga una y otra vez; es parte normal del proceso de asimilación, no una señal de que algo está mal.
- Puede que algunos estudiantes no quieran hablar de inmediato. Eso es válido. Exprésenles que más adelante pueden hacer preguntas o tener sentimientos, y presten atención a otras formas en las que puedan estar comunicándose, como a través del juego, el dibujo, la escritura o cambios en su comportamiento.

Denles la capacidad de decisión, siempre que sea posible

- Dejen que les ayuden a elegir la mochila o los útiles escolares para la nueva escuela, que decidan cómo despedirse de su salón de clase actual o que creen un objeto de recuerdo (una foto, un dibujo, una página firmada en el anuario).
- Pregúntenles qué es exactamente lo que más les preocupa: la nueva cafetería, el nuevo autobús o hacer amigos, para que así puedan buscar soluciones juntos, en lugar de tranquilizarlos de manera abstracta.

Cierren esta etapa y celebren la escuela anterior

- Apoyen o asistan a los eventos de despedida, las ceremonias o las cápsulas de tiempo que organice la escuela.
- Tomen fotos del salón de clase, de los lugares favoritos del parque de recreo o de la entrada principal.
- Animen a los estudiantes a despedirse de forma significativa de sus maestros y amigos: las despedidas incompletas pueden permanecer en su mente más tiempo del que ellos mismos admitan.

Visiten la nueva escuela juntos

- Las familias obtendrán más información a lo largo del año, a través de los anuncios de la escuela. Las escuelas ayudarán a las familias a identificar los pasos a seguir para conocer la nueva escuela o la escuela receptora que recibirá a los alumnos procedentes de otra escuela), antes del inicio del año escolar 2027-2028.

- Si es posible, visiten la nueva escuela antes del primer día de clases; quizás, asistan a algún evento organizado por la escuela receptora para recorrer los pasillos, localizar los baños y ver el parque de recreo.
- Pregunten qué amigos van a asistir a la misma escuela nueva.
- Si su hijo tiene preocupaciones, preguntas o necesidades de apoyo específicas, hablen con el nuevo maestro, el consejero escolar o el personal de la oficina principal.
- Identifiquen aquello con lo que el estudiante pueda contar. Especialmente para los alumnos más pequeños, el saber que 2 o 3 cosas concretas sucederán, puede brindar tranquilidad: "Sabrás dónde está tu salón de clases. Tendrás un adulto a quien acudir. Verás a tu papá o mamá aquí, a la hora de la salida".

Mantengan algunas cosas constantes

- Aunque el edificio escolar cambie, recuérdenles lo que permanece igual: la familia, el hogar, los amigos fuera de la escuela, las actividades extracurriculares y otras rutinas que les son familiares y conexiones.
- Para las familias, mantengan estables las rutinas durante la transición (hora de acostarse, actividades de fin de semana, horario de comidas, etc.), especialmente en las primeras semanas en el nuevo plantel educativo. En la escuela, el personal puede brindar consistencia al mantener las rutinas familiares, las tradiciones, las expectativas y las conexiones, cuando sea posible.

No pierdan el contacto con viejas amistades

- Las familias pueden ayudar a organizar reuniones para jugar o formas de mantenerse en contacto, como crear un chat grupal (para estudiantes mayores) con estudiantes de la escuela anterior, con la finalidad de que las amistades no terminen simplemente por un cambio de edificio escolar.
- Asegúrenles que las amistades pueden perdurar después de un cambio de escuela, incluso si ya no existe el contacto diario en el plantel educativo.

Estén atentos a reacciones tardías

- Algunos niños y jovencitos parecen estar bien durante el verano, pero tienen dificultades una vez que realmente comienza el nuevo año escolar; esto es normal.

- Si la tristeza, la ansiedad o los cambios de comportamiento persisten durante varias semanas en la nueva escuela, comuníquense con el maestro del estudiante, el consejero escolar u otra persona de confianza que pueda brindar apoyo.

Información sobre los servicios de apoyo a la salud mental

Para servicios de apoyo a la salud mental, pueden comunicarse con la oficina principal de su escuela y solicitar que los conecten con un miembro del equipo SSP de salud mental de su escuela (consejero, especialista en salud mental, psicólogo o trabajador social).

Los servicios de apoyo a la salud mental que ofrece la comunidad también están disponibles enseguida, para las personas que los consideren beneficiosos:

- Longview Behavioral Health Urgent Care (Atención de urgencia de salud conductual de Longview), 2260 W. Trilby Road, en Fort Collins: 970-494-4200
- I Matter Colorado (Yo Importo Colorado) (hasta seis sesiones de asesoramiento virtual gratuitas): imattercolorado.org o yoimportocolorado.org (la versión en español)
- Child, Adolescent and Young Adult Connections (Conexiones para niños, adolescentes y adultos jóvenes) (CAYAC): 970-221-3308: CAYAC permite a las familias navegar por los servicios de salud conductual para niños, adolescentes y adultos jóvenes en todo el condado de Larimer.
- Health Info Source (Fuente de información sobre la salud) - https://healthinfosource.com/: Su fuente de recursos e información sobre salud mental para el condado de Larimer, en Colorado.
- Connections (Conexiones) – Servicios para adultos: 970-221-5551
- 988 Suicide and Crisis Lifeline (Línea 988 de Prevención del Suicidio y Crisis): Apoyo gratuito y confidencial las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Llamen o envíen un mensaje de texto al 988 para comunicarse con un consejero capacitado. Ayuda en español: www.988lifeline.org/es/inicio/

Los estudiantes no necesitan que los adultos tengan todas las respuestas. Ellos necesitan saber que cuentan con apoyo, y que no tienen que pasar solos por cambios o transiciones.